

WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO Y ALFONSO GARCÍA RUIZ. *Historia de México* (Síntesis). Publicación del Instituto Nacional de Antropología e Historia. (Serie: Historia VII.) México, 1962. 132 pp.

Los TIEMPOS actuales imponen cada vez más, al profesor Universitario de magna ciencia, la necesidad de dejar en un libro constancia de sus conocimientos pedagógicos, para que éstos lleguen a aquéllos que por razón de espacio o de tiempo se ven privados de escuchar el norte de su palabra. Conforme a ello, y reconociendo la función primordial de la Universidad que —según el gran publicista y político español Gregorio Marañón— “es la orientación del estudiante”, el profesor Alfonso García Ruiz recoge en un interesante libro sus lecciones universitarias, con la colaboración de otro brillante estudiante de la Historia Nacional, el profesor W. Jiménez Moreno, el actual secretario de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales ha dado a la estampa, en la serie de Publicaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, una concreta síntesis de la “Historia de México”.

A pesar de su modesta presentación y la sencillez del estilo de los autores, este libro tiene, sin embargo, una gran utilidad, particularmente, para un extranjero que podrá fácilmente apreciar en sus pocas páginas, el pasado histórico de México, y comprender así mejor su desarrollo actual.

En la primera parte, redactada por el profesor W. Jiménez Moreno, se nos presentan las características ambientales del país, condiciones orohidrográficas, heterogeneidad cultural, población, religión de los primeros habitantes, sus costumbres y temperamentos. En un segundo capítulo, el autor mencionado hace una relación sucinta, pero muy precisa de la “historia pre-colonial y colonial”. Con

pocas palabras y muchas ilustraciones fotográficas, Jiménez Moreno no omite ningún acontecimiento de interés para el lector, a quien ofrece una notoria demostración de sus amplios conocimientos. Traza con sencillez la evolución cultural de las distintas regiones del territorio, particularmente la cuenca de México considerada por él como la más representativa de ellas en aquella época. Destaca también la importancia que, desde aquel momento, la madre tenía e iba a seguir teniendo entre los mexicanos; al mismo tiempo subraya el florecimiento de la cerámica, de la escultura en barro y el progreso cultural, alcanzado por el gran “Imperio Teotihuacano”.

En esas condiciones el autor nos lleva a la época colonial dominada por la Conquista española “verdadero choque —dice— y fusión de dos mundos, dos pueblos de invencibles guerreros: los mexicanos y los españoles”. Después de establecer el paralelismo paradójico de esas dos culturas terminó resaltando la trascendencia histórica del Imperio Mexicano, que permitió la rápida difusión del catolicismo. Pasó entonces a analizar en unos cuantos sucesos las distintas etapas de la conquista y colonización del territorio por los españoles, acompañando la relación de un mapa ilustrado y muy original. Nos habla también el autor de la conquista espiritual, por medio de la cual los indígenas eran cristianizados por los frailes, sin embargo, allí, creemos que no insistió bastante sobre la resistencia azteca a esa nueva civilización y su esclavitud al conquistador a título de cristianización. Al haberlo hecho, hubiera reavivado ese inmenso amor patrio tan necesario a las generaciones de hoy y de mañana.

La segunda parte del libro, redactada por el licenciado Alfonso García Ruiz se intitula: “De la Independencia a la Revolución”.

Al hacerla, se puede revivir y penetrar en los momentos decisivos de la formación nacional en sus más importantes aspectos.

Todo está descrito en una forma tan accesible, que la lectura resulta agradable, ligera, magníficamente salpicada con estupendas fotografías de los hombres que, de cierto modo, se distinguieron durante este lapso de tiempo. El autor empieza por hacer ver las distintas etapas del proceso de maduración nacionalista que iba a culminar en la Revolución de Independencia. Consumada ésta, empezaron las pugnas internas que, según el autor "constituyeron la esencia de nuestra historia durante el periodo de verdadera crisis que corre entre 1821 a 1867, acabando polarizadas en los dos partidos, que se forman en la nación, el Conservador y el Liberal". La crisis política agravó todo el complejo problema de la nación, provocando el descenso económico, el estancamiento del desarrollo cultural y el nuevo giro de las ideas sociales. En esas condiciones llegó la Reforma para acabar con esa "tensión espiritual" en la cual vivía el pueblo e imponer las transformaciones liberales que el momento requería mediante la Constitución de 1857. A grandes rasgos, pero sin omitir ningún detalle, desde la Dictadura de Santa Anna, y la revolución de Ayutla, hasta la acción enérgica, patriótica y tenaz de Juárez, que encarnaba la ideología Liberal, el profesor García Ruiz plantea un problema social de suma importancia; el origen de la burguesía nacional a partir de la clase media. Después, y en el mismo estilo sencillo y claro el autor pasa breve revista a las corrientes socio-políticas, que influenciaron a la Reforma como a los hombres que en ella trabajaban.

Viene luego la época que el profesor llama "reconstructiva" y que divide en

dos periodos: la República restaurada (1867-1876) y el porfiriato (1876-1910). En esa etapa de la vida nacional se inició la organización de México como verdadero país moderno, tal como lo habían "soñado los protagonistas de la Revolución liberal" a pesar de las numerosas dificultades que planteaban la resolución de problemas de distinta índole y magnitud. Subraya García Ruiz, la importancia que adquieren entonces las ciencias sociales en la enseñanza y la investigación "ampliando así, la influencia del positivismo y orientándolo cada vez más, hacia el estudio de los temas internos de la nación". Al analizar después la Dictadura de Porfirio Díaz, nuestro gran historiador, estudió más detenidamente el impacto que produjo en la nación; desde el progreso económico y material, hasta el desajuste social y político que atrajo, tal cual sucedió la persecución y la represión violenta de los descontentos. Ello bastaba para que estallara la revolución de 1910; tema del último capítulo del libro donde se expone muy atinadamente el ideario socio-económico, e histórico de ese gran movimiento, cuya trascendencia dominó tanto al país como al Continente entero.

En esa parte el historiador manifestó en toda su plenitud sus preocupaciones por los hechos sociales: explicó con su pluma ágil, el proceso completo de desarrollo del proletariado mexicano que iba a jugar un papel decisivo en la Revolución Constitucionalista.¹ Con cierta objetividad no podía omitir un brillante y detallado análisis del "carrancismo" y sus luchas contra distintas facciones revolucionarias surgidas, según el autor, "de una falta de homogenización demográfica-cultural en la estructura nacional". De esa manera el lector se llega fácil-

¹ A raíz de la monstruosa desigualdad que imperaba en el terreno económico.

mente a comprender que esas luchas deben ser entendidas como la resultante de distintos intereses de clase, así como de las "esencias vitales que caracterizaban las regiones geohistóricas, en que fundamentalmente se gestaron". Sin subestimar la importancia del villismo y zapatismo, García Ruiz termina su relación de la Revolución mexicana haciendo una brillante apología del Carrancismo" cuyo fruto institucional es la Constitucional que actualmente nos rige".

Demasiado rápidamente, mencionó luego los diferentes jefes que gobernaron la nación. Pensamos que hubiera sido muy interesante un análisis más profundo de cada uno de ellos, que hubiera dado entonces al libro un valor más atractivo; desgraciadamente el autor no lo pensó así. Concluyó con un apéndice en el cual analizó "la crisis de la conciencia mexicana, así como las generaciones y cambios socio-culturales".

Es imposible en esta reseña, no dejar constancia del acierto con que los autores se adentran, en la realidad circundante tantas veces como enfocan sobre ella su incisiva pupila, por la calidad del material incertado, la presentación de sus distintas secciones y la impresión a primera vista, podríamos creer que se trata de un libro sencillo, pero la opinión cambia después de haber leído el contenido. Históricamente, en efecto, tiene un gran valor porque los autores delinearon claramente la trayectoria del país que se advierte a través de las tres grandes conmociones político-sociales que se registraron en la evolución mexicana, y que constituyeron la convergencia hacia una sola y noble finalidad: la libertad humana, signo que siempre ha marcado el destino de México.

LUC ZEPHIRIN, J. B.

ALEXIS DE TOQUEVILLE. *Ecrits et Discours Politiques*, Oeuvres Completes, Tome 111, París, Editorial Gallimard, 1962. 553 páginas.

PARA ENTENDER los acontecimientos mundiales acaecidos después de la segunda Guerra Mundial es necesario conocer los cambios políticos, económicos y sociales que han tenido lugar en el continente africano, y la influencia que la aparición de esos países ha tenido en la política interna de las potencias colonialistas europeas, así como en las relaciones internacionales en general. En razón de esa actualidad de los problemas del mundo colonial resulta particularmente interesante la aparición del tercer tomo de las obras completas de Alexis de Tocqueville, publicado por la Editorial Gallimard y titulado "Ecrits et Discours Politiques", cuyo tema principal es el de la colonización.

Sociólogo e historiador, Tocqueville es muy conocido a través de sus obras *La Democracia en América* y *La Revolución y el Antiguo Régimen*. Como hombre político, perteneció a las asambleas legislativas de 1839 a 1851, su obra era poco conocida a pesar de que, según se deduce en la lectura de este volumen, dedicó bastante tiempo al estudio de algunos grandes temas que interesaban al gobierno francés a mediados del siglo pasado. Los temas que afronta en estos escritos y discursos políticos giran en torno de la esclavitud, y la colonización de India y Argelia. Los trabajos sobre la esclavitud fueron hechos con motivo de la participación de Tocqueville en diversos comités destinados a estudiar el problema de su abolición. Por lo que se refiere a la India cabe recordar que el autor estuvo siempre interesado en el encuentro de razas diferentes y los problemas inherentes al establecimiento de europeos en los territorios con-